

PALABRAS PARA REFLEXIONAR

Son tiempos muy buenos para la psicología del deporte en general y para Apda en particular. Luego de 19 años de trabajo, con un Congreso Sudamericano ,Nacional e Internacional recién realizado en la Universidad de Palermo, y con un Pre-Congreso en Ex Alumnos del Colegio Nacional Buenos Aires y en el Club Atlético River Plate (redondeando 500 personas asistentes con gran cantidad de extranjeros y expositores de primer nivel mundial), consideramos que con el descenso de River (pocos pensaron que “EL TITANIC” podía hundirse) y el mal comienzo y luego eliminación de la Selección Mayor de Fútbol en la Copa AMERICA, muchos empiezan a tomar conciencia de la importancia del factor psicológico en este arte.

River porque trabajó para el fracaso y hasta teniendo un psicólogo deportivo como recurso contratado en el Departamento Médico del Club, no lo utilizó como debía y La Selección conformando un buen grupo de jugadores que no son un VERDADERO EQUIPO, y esperando que Messi, el mejor del mundo, nos salve como si fuese un Messi-as, presionándolo cruelmente por los 25 años de sequía y perdiendo de disfrutarlo.

Y en ambos casos EL EFECTO “CASA”. River fue incapaz de ganar los últimos seis partidos de local y Argentina ganó uno de cuatro partidos...

Hay que realizar un trabajo psicológico para transformar las presiones en motivaciones y poder manejar el entorno. Prevenir y no consultar con el agua al cuello.

Fuimos muy consultados por medios de comunicación de acá de Buenos Aires, del interior del país y hasta del exterior, para dar nuestra mirada y nuestro enfoque respaldados por la teoría y la experiencia de años en el campo. Y eso nos confirma el camino. Aunque tenemos una relación de cuidado con alguna parte de la prensa, si la nota es respetuosa y nos interrogan por conceptos generales, no tenemos problemas en brindarla. En otras palabras , no adherimos al “amarillismo”.

Lamentablemente hay cada vez más oportunistas y este es el precio de la demanda y del crecimiento. Por eso pueden ver en la portada de nuestra web, que recibe alrededor de siete mil visitas mensuales, algunos consejos para elegir un psicólogo del deporte.

Hace pocos días nos juntamos la Comisión Directiva de Apda en una quinta todo un día sábado, para celebrar los 19 años de vida de la institución y para debatir estos temas y los proyectos, la formación, la ética, los valores de nuestros cien alumnos anuales en los cuatro cursos que dictamos, porque siempre buscamos mejorar.

Pero hay que tener cuidado: hay personas que se declaran psicólogos del deporte siendo psiquiatras o psicólogos sociales o médicos que invaden terrenos innecesariamente.

Nosotros no hablamos por hablar ni de lo que NO SABEMOS. Abogamos por un abordaje Interdisciplinario. Pero nos resistimos a que el Modelo Médico se apropie nuevamente de la Psicología. Ya fuimos sus auxiliares hasta el advenimiento de la Democracia en 1983. Suficiente.

Según Dr. Edgar Morín la Ciencia Moderna al fragmentar, no enfrenta la complejidad y esto le impide ver lo global y lo esencial. Es para reflexionar y debatir.

La disciplina es necesaria en tanto categoría organizacional en el seno del conocimiento científico, y ella, siguiendo a la Dra. Yamila Comes, instituye allí la división y la especialización del trabajo, respondiendo a la diversidad de los dominios que recubren las ciencias.

No queremos tener enemigos, así nos va bien, pero si tenemos principios y vamos a respaldarlos cueste lo que cueste. Porque además nos hemos ganado el lugar de referentes con mucho trabajo. Nadie nos regaló ni nos regala nada.

Para ser psicólogo deportivo hay que tener dos años de especialización y además cada deporte es un mundo. Primero hay que especializarse en psicología deportiva y luego “empaparse” de cada deporte. Aclaro esto porque si bien el fútbol es el deporte rey, no cualquiera trabajó en fútbol o puede dar su opinión.

El error de un psicólogo deportivo lo pagamos todos. Y la invasión también.

Hasta la próxima,

Mag. Marcelo Roffé

PRESIDENTE DE APDA